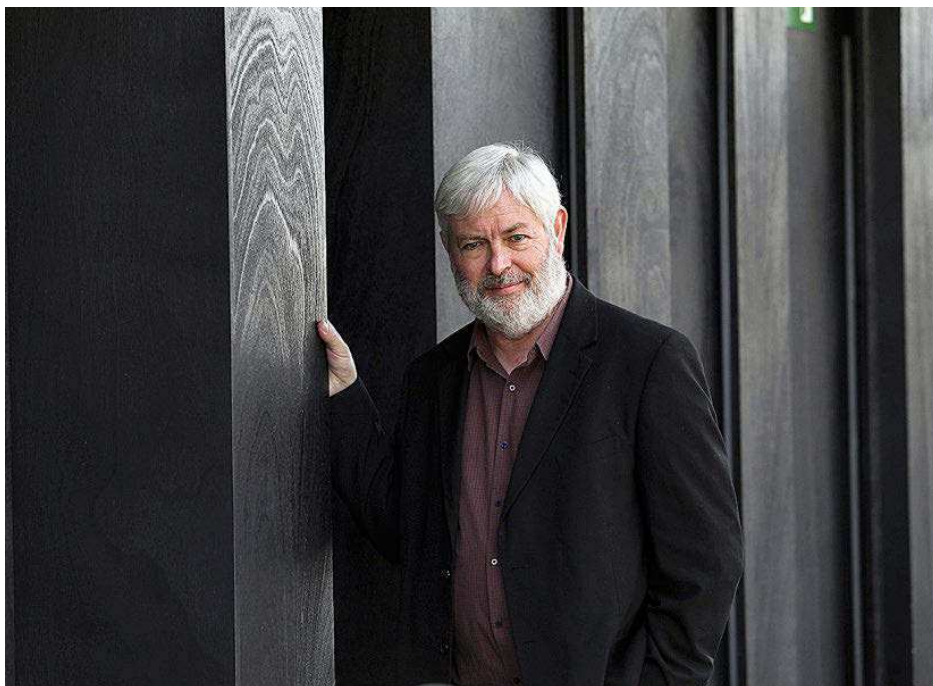


El escritor
Jonathan
Coe, ayer en
Barcelona.
ANTONIO
MORENO



‘El corazón de Inglaterra’. El escritor se adentra en las Midlands para explicar las raíces del Brexit en una novela que empieza con los disturbios de Londres de 2011 y termina con la violenta campaña del referéndum

JONATHAN COE: “EL BREXIT FUE UN BUEN FINAL PARA UNA ERA”

POR LETICIA BLANCO
BARCELONA

El 24 de junio de 2016 Jonathan Coe se levantó «sorprendido, confuso y decepcionado». ¿Qué significa realmente ser inglés en 2016?, se preguntó tras conocer que la opción de abandonar la Unión Europea había ganado el referéndum del Brexit. Coe asegura no haber encontrado todavía una respuesta, pero lo ha intentado al escribir *El corazón de Inglaterra*

(Anagrama), donde se adentra en la parte de su país que eligió decir adiós a Europa (esto es: todo Reino Unido excepto Londres, Escocia y el Norte de Irlanda). ¿Qué fue del país que hasta hace poco todo el mundo miraba como un ejemplo de modernidad y cosmopolitismo? *El corazón de Inglaterra* es lo que indica su título: un tierno pero duro,

divertido aunque triste retrato de la vida en sitios como Cressage, Much Wenlock, Bridgnorth, Enville o Shrewsbury, pequeñas ciudades y pueblos más o menos cerca de Birmingham. El protagonista, Benjamin Trotter, que llegó a compartir brevemente colegio con Boris Johnson, acaba de cumplir los 50 y se ha retirado a un viejo molino a orillas del Severn a escribir una novela sobre su gran fracaso amoroso. Su sobrina, Sophie, es una profesora de arte que tendrá problemas en la universidad por un inofensivo comentario a una alumna *trans*. Su mejor amigo, Doug, es un reputado columnista de izquierdas que acabará liado con una diputada *tory*. Mientras Doug escribe artículos contra la coalición entre David Cameron y Nick Clegg, su hija quema contáiners en los disturbios de Londres.

La campaña del referéndum eleva la tensión en todo el país y la hermana de Benjamin, Lois, víctima de los atentados del IRA de 1974 en Birmingham, entra en *shock* al enterarse de que

la diputada Jo Cox ha sido asesinada.

«Una de las paradojas de la novela es que cuenta la historia de Gran Bretaña entre 2010 y 2018, pero en esencia, éste es también un libro muy personal. A la gente le gusta catalogarme como un escritor político pero me gusta pensar que escribo para entenderme mejor a mi mismo. Estamos en uno de esos momentos en los que lo personal se mezcla con lo político», confiesa Coe, que siempre se ha sentido inglés y europeo y sigue sin entender como los

políticos obligaron a forzar una elección tan «binaria» que en el fondo era un asunto «mucho más complejo, lleno de matices».

«La campaña estuvo marcada por la violencia en el lenguaje y apelaba a los peores instintos de la naturaleza humana», recuerda Coe, que ve con preocupación la evolución de la opinión pública. «Llevamos tres años de parálisis y todos empiezan

a impacientarse. Según una encuesta reciente, la mayoría de británicos vería aceptable algún tipo de violencia contra los políticos si eso sirve para salir de esta situación».

El autor de *El club de los canallas* (2001) no cree que Inglaterra sea un país más o menos tolerante que cualquier otro. «La civilización occidental se enfrenta a una crisis existencial. Hay un sentimiento generalizado de descontento, infelicidad e injusticia. La prosperidad que tenemos no nos brinda la felicidad que esperábamos» y eso es algo que se manifiesta en Trump, los chalecos amarillos, la Liga Norte y «los problemas de España», asegura.

«Cualquier cosa puede pasar», opina sobre el futuro de su país. «La historia al final es un conjunto de accidentes o una desafortunada alineación de personalidades: es difícil imaginar a dos personas más inapropiadas para depositar el futuro de Gran Bretaña que Jeremy Corbyn y Boris Johnson». Coe cree que Johnson será el próximo presidente porque la oposición está dividida y las elecciones ya no van sobre votar a la derecha o la izquierda.

El corazón de Inglaterra también va sobre las distintas maneras de envejecer: sintiendo que los años contribuyen a una mayor sabiduría o lo contrario, a esa sensación de no entender nada de lo

“OCCIDENTE SE ENFRENTA
A UNA CRISIS EXISTENCIAL.
LA PROSPERIDAD NO NOS
BRINDA LA FELICIDAD
QUE ESPERÁBAMOS”

que ocurre a nuestro alrededor y sentirse confuso, enfadado e incluso traicionado por ello. «El Brexit fue un buen final para una era, una época para definir lo que era ser inglés. Ahora empieza una nueva fase».